

do; se tiene una posesion incontestable de 3600 años; se encuentran sólidas razones de parte del Señor que ordena esta institucion y de parte de Abraham que la recibe; el principio y las consecuencias de este uso son igualmente ciertas y evidentes entre los Hebréos; no se puede asignar motivo alguno razonable que haya podido empeñar á Abraham á imitar en esto á los Egipcios y á los Fenicios aun cuando la tuvieran ántes; él estuvo siempre distante de sus supersticiones y de su culto; nunca tuvo comercio ni alianza con ellos sino en cuanto lo obligó una necesidad indispensable. ¿Es creible, pues, que tomara de esta nacion una costumbre como la de la circuncision, que en la opinion misma de estos pueblos no era necesaria ni podia conducir á otro fin que á un poco mas de limpieza (1)?

(1) Calmet examina cuáles eran los efectos de la circuncision en otra Disertacion que nosotros colocaremos al frente de la epistola de San Pablo a los Romanos t. 22.

DISERTACION

SOBRE LA RUINA

DE SODOMA Y DE GOMORRA,

Y SOBRE LA TRANSFORMACION DE LA MUGER DE LOT. (*)

Multiplicar los milagros sin necesidad, y sin fundamento, y extenuarlos, ó destruirlos sin buenas pruebas, son extremos igualmente contrarios á la fe y perniciosos á la Religion. El incrédulo se escandaliza tanto de la vana creencia de los falsos milagros, cuanto choca al fiel la orgullosa libertad de los que aspirando á ser tenidos por espíritus fuertes, se burlan de la Religion negando la realidad de los verdaderos prodigios. Multiplicar sin razon los milagros, es quitar á la Religion una de sus pruebas mas fuertes, haciendo dudosos los que son indisputables; debilitarlos ó negarlos sin fundamento, es ministrar á los incrédulos pretextos especiosos para combatir lo que la Religion tiene mas sagrado, ó para hacer dudoso lo que hay en ella enteramente cierto. Conviene, pues, evitar la nimia credulidad y la excesiva desconfianza; conviene precavernos contra la vanidad, contra las preocupaciones y contra el espíritu de singularidad, que procura distinguirse y hacerse honor, de no incurrir ligeramente en los errores del vulgo que admira todo lo que excede sus alcances y sus luces; conviene examinar exactamente y sin prevencion injusta el texto sagrado y las circunstancias de los hechos que él nos refiere, para tomar nuestro partido con prudencia, y creer firmemente lo que la Religion nos propone como verdadero.

En la historia de la ruina de Sodoma, de Gomorra y de las otras ciudades criminales, y en la transformacion de la muger de Lot en estatua de sal, hay hechos milagrosos y naturales.

La situacion de Sodoma, ántes de su destruccion, era de las mas ventajosas. Moises dice que se asemejaba al paraíso del Señor y al Egipto, abundante de agua, fecundo y agradable: *Sicut Paradisus Domini, et sicut Ægyptus* (1). Y en otra parte que habia en este canton muchos pozos de betun (2). El llamado valle de los Bosques estaba en el lugar donde se ve al presente el mar Muerto ó Salado, que se llama tambien lago Asfáltico. El terreno de los alrededores de Sodoma era muy abundante en betun y en materias

[*] El fondo de esta disertacion es de Calmet.—[1] Gen. xiii. 10.—[2] Gen. xiv. 10.

I.
Dos excesos que deben evitarse respecto de los milagros: exceso de credulidad y exceso de desconfianza.

II.
Situacion de Sodoma y de las otras ciudades de Pentápolis.

nitrosas, sulfureas é inflamables; hasta ahora se saca del mar de Sodoma gran cantidad de betun de que se usa mucho en todo el Oriente, y de que antiguamente se servian los Egipcios para embalsamar los cuerpos: los Hebréos daban á esta materia el nombre de sal; circunstancias que nos servirán para explicar la inflamacion de Sodoma y de las ciudades próximas, como tambien la transformacion de la muger de Lot en estatua de sal ó salada.

La Escritura (1) nos enseña que no solo Sodoma y Gomorra, sino igualmente Adama y Seboim, fueron consumidas por el fuego del cielo, y el contesto de la historia (2) insinúa bastante que Segor estaba destinada al mismo castigo, del que fue preservada por los ruegos de Lot. Strabon (3) dice que fueron trece las ciudades destruidas, y que en su tiempo se veían aun los restos y señales de aquel terrible incendio, en las rocas quemadas y maltratadas por el fuego, de las cuales destilaba pez, y en el terreno de este canton quemado y sembrado de cenizas, se notaba en los rios una infeccion de mal olor, y se dejaban ver las ruínas de las casas derribadas. Añade que se mostraba el circuito de la capitat que era de sesenta estadios. (Doce y media leguas.) Ezequiel (4) habla de Sodoma y de sus hijas; lo que hace creer que habia algunos lugares y aldeas que dependian de ella, y fueron envueltas en su desgracia. Estéfano el geógrafo (5) cuenta diez ciudades de que Sodoma era capital y que fueron sumergidas en el mar Muerto; pero Moises solo habla de cinco, lo mismo que el autor del libro de la Sabiduría (6).

Se ha advertido ya que la verdadera situacion de las ciudades de Pentápolis, era muy diversa de la que ordinariamente se les da en las cartas geográficas. M. Sanson (7) hizo una disertacion para probar que las cuatro ciudades que ordinariamente se suponen bajo las aguas del mar Muerto, estaban sobre las orillas de este mar, y que no fueron sumergidas en él como pretenden la mayor parte de los escritores eclesiásticos, y es necesario confesar que la misma Escritura nos habla algunas veces de Sodoma, de Gomorra, de Seboim y de Adama, como de ciudades que subsistian después de Moises; ya sea que se fabricaron nuevas ciudades de estos nombres á las orillas del mar Muerto; ya sea que se hayan reedificado las antiguas que fueron consumidas por el fuego del cielo, levantándolas sobre los cimientos que podian quedar.

Moises, describiendo la situacion de las ciudades de Pentápolis (8), dice que estaban en el plano del Jordan, en un lugar muy fértil por las aguas que lo regaban; y en el capítulo siguiente, (9) que los cinco reyes aliados se formaron en batalla en el Valle de los Bosques que es al presente, dice él, el mar Salado, y que los cuatro reyes de Sodoma, de Gomorra, de Seboim y de Adama, fueron á aquel valle para combatir en él contra los cinco reyes. De

[1] Deut. xxix. 23. Sap. 10. 6. Ose. xi. 8.—[2] Gen. xix. 21.—[3] Lib. 16.—[4] Ezechiel xvi. 46. 55.—[5] In voce Zoar.—[6] Sap. x. 6.—[7] Esta disertacion se halla en la Geografía sagrada, impresa en Paris en 1747, en casa de Lorenzo Duran, en tres tomos: en el tomo 3.º p. 191 y siguientes.—[8] Gen. xiii. 10. 11. 12.—[9] Gen. xiv. 3. 8. 10.

donde puede inferirse que las cuatro ciudades de que hablamos no estaban en el lugar donde ahora está el mar Muerto sino cerca de este mar. El mismo Moises señalando en el cap. x. v. 19. los límites de la tierra de Canaan, dice que se extiende desde Sidon hasta Gaza, y desde Gaza hasta Lesa, pasando por Sodoma, por Gomorra, por Adama y por Seboim. Es muy creible que señale estos límites segun los lugares que permanecian en su tiempo. En el Deuteronomio habla de las viñas de Sodoma y Gomorra (1), es decir de las viñas del territorio de estas ciudades que no producian malos frutos como observan los autores antiguos y modernos.

David (2) nos habla tambien del territorio de Sodoma como de un terreno estéril y salado; y Sofonias (3) nos pinta el pais de la misma ciudad como desierto y estéril, á causa de los montones de sal que lo cubrian, y como una tierra donde no crecian sino espinas. Si aquella region hubiera sido sumergida en el mar Muerto, parece que no se explicarian de esta manera.

Los profetas Isaías, Jeremías y Sofonías, hablan de Sodoma y de Gomorra como de ciudades que jamas serian restablecidas. „Babilonia, esta ciudad tan ilustre, dice Isaías, esta ciudad que hace la gloria de los Caldéos, será destruida con una ruina igual á la de Sodoma y de Gomorra; ella no será habitada ni se restablecerá jamas (4).” Jeremias se explica lo mismo hablando de la ruina de Idumea: „Este pais, dice, será reducido á soledad; los que pasen por él silvarán y se admirarán al ver sus llagas; el será reducido al estado de Sodoma y Gomorra y sus vecinas; ninguno habitará allí (5).” Sofonías (6) emplea casi las mismas expresiones al anunciar la desolacion de los Moabitas y Ammonitas.

Pero Ezequiel (7) predice el restablecimiento de Samaria, de Sodoma y de sus hijas; él insinúa que Sodoma y sus hijas, como él las llama, habian sido destruidas, y sus habitantes llevados cautivos hacia el mismo tiempo que Samaria, y verosímilmente por Salmanasar, segun la profecia de Isaías, en los capítulos xv y xvi (8). Dice que Jerusalem se ha hecho mas criminal que sus dos hermanas Samaria y Sodoma, y que como Dios habia destruido estas dos ciudades, destruiria tambien á Jerusalem; y añade: „Y yo restableceré á ambas, haciendo volver del cautiverio á Sodoma y á sus hijas, y haciendo volver á Samaria con sus hijas, y á tí tambien te haré volver en medio de ellas.... Y tu hermana Sodoma y sus hijas tornarán á su antiguo estado, y Samaria y sus hijos volverán á su antiguo estado: y tú tambien y tus hijas volveréis á vuestro primitivo estado.” Nosotros creemos que esta profecia tuvo su cumplimiento despues del reinado de Ciro y de la vuelta de los Judios del cautiverio de

[1] Deut. xxii. 32.—[2] Psal. cvi. 34.—[3] ii. 9.—[4] Isai. xlii. 19. 20. et Jerem. i. 40.—[5] Jerem. xlix. 17. 18.—[6] Sophon. ii. 9.—[7] Ezech. xvi. 46. 47. 53. 55.—[8] He aquí lo que sobre esto dice Calmet en su Comentario sobre Isaías c. xv. v. 1. „Se cree que Salmanasar habiendo sabido la rebelion de Ozeas, rey de Israel, en el tercer año de Ezequias, marchó contra él, y por no dejar auras nada que pudiera incomodarle en la guerra que iba á emprender contra el rey de Israel y contra el de Egipto que se habia unido con él, se apoderó de paso del reino de Moab..... Esta es, segun se dice, la guerra contra Moab que en este lugar describe Isaías.

Babilona como lo probaremos en una Disertacion particular (1).

En tiempo de Strabon (2), Sodoma estaba todavía sepultada bajo sus propias ruinas. Estefano el geógrafo (3), que dice que Sodoma y las ciudades próximas fueron sumergidas en el mar Muerto, habla en otra parte de Sodoma como de una ciudad subsistente cerca de Engaddi. Eusebio (4) y San Gerónimo ponen á Sodoma y á Gomorra sobre la playa del mar Muerto; pero no dicen si en su tiempo estaban habitadas. Se ven (5) en las antiguas noticias de las diócesis de Oriente, los obispos de Sodoma y de Segor, sometidos al metropolitano de Petra, capitan de la Arabia Petrea.

Los viajeros aseguran que cuando están bajas las aguas del mar Muerto se ven ruinas de las ciudades que estaban allí antiguamente; pero hay apariencia de que se reedificaron en lugar de ellas sobre la orilla del lago otras ciudades enfrente del lugar en que estaban las antiguas, y se les dieron sus mismos nombres. Así se concilian los pasages que hemos referido.

Moises nos dice que Dios hizo caer sobre estas ciudades una lluvia de azufre y fuego (6). Solino (7) y Tácito (8) aseguran que estas ciudades fueron consumidas por el fuego del cielo, y Josefo (9) asegura que Dios lanzó sobre ellas el rayo ó los instrumentos de su justicia y de su venganza. Moises en el Deuteronomio (10) dice que Dios consumió estas ciudades con el azufre y el ardor de la sal, es decir con el nitro y betun inflamado. Strabon (11) advierte que los pueblos del pais aseguraban que aquel canton habia sido agitado por muchos temblores de tierra, y consumido en parte por el fuego que habia salido del fondo del terreno lleno de materias bituminosas é inflamables, como se conoce por la calidad de las aguas y por las rocas quemadas.

Se puede asegurar que todas estas causas contribuyeron á la ruina de Sodoma y de Gomorra: la lluvia de fuego y azufre que cayó del aire, los rayos y el fuego del cielo, los temblores de tierra, y el terreno que naturalmente estaba muy dispuesto á encenderse por la abundancia de betun. Se ve en la Babilonia una campiña que parece toda de fuego durante el dia, del ancho de una fanega: *Campus Babiloniae flagrat, quadam veluti piscina jugeri magnitudine* (12). En Samosata (13) hay un estanque del cual se extrae un lodo que se inflama, y que se pega á los cuerpos sólidos á que se acerca, sin poder apagarse sino con tierra. La nafta de Babilonia se enciende luego que se le acerca una llama; en Italia y otras partes hay lugares cuya tierra enciende las materias combustibles que se le ponen encima.

En el mes de junio de 1685 se incendiaron muchos pueblos al rededor de Evreux (14) por fuegos subterráneos que rompian la tierra y se pegaban á los cuerpos combustibles que encontraban. Un

[1] Véase la historia de los pueblos vecinos á los Judios, que se pondrá despues del Prefacio sobre los profetas t. 13.—[2] Lib. 16.—[3] In. Sodoma.—[4] Euseb. et Hieronym. in Locis Hebr.—[5] Apud Labbeum. t. 1. Concil.—[6] Gen. xix. 24.—[7] Cap. xxxvii.—[8] Lib. 5. Hist.—[9] Lib. 1. c. xi.—[10] Deut. xix. 24.—[11] Lib. 16.—[12] Plin. l. 2. c. cvi.—[13] Plin. l. 2. c. civ. et. cv.—[14] Historia de la Academia real de las ciencias, t. 1. p. 426.

fuego semejante se encendió del mismo modo en un pueblo de Perche nombrado la Berchere; el fuego se encendió de repente y no se pudo apagar.

En el Delfinado, á cuatro leguas de Grenoble, hay una especie de fuente ardiente (1), ó un terreno de seis pies de largo sobre cuatro de ancho, en que se ve una llama errante como la del aguardiente, sin que se descubra materia que pueda servirle de pábulo; sólo se percibe que huele mucho á azufre. Aseguran que el fuego es mas vivo en invierno y en tiempo húmedo, y que poco á poco se disminuye en los grandes calores.

En 1706 (2) Mr. Bianchini subió sobre la montaña llamada de *Pietramala*, y en su declive advirtió un fuego ó llamas que salian del terreno mismo á cuatro pies de la nieve y del hielo que habia allí. Estas llamas se levantaban cerca de medio pie sobre la tierra. El lugar donde se descubrian tiene diez y seis pies romanos de largo y ocho de ancho. El terreno es firme y unido, sin ninguna concavidad, y las llamas se ven dispersas por una y otra parte, extendiéndose casi á 130 pies cuadrados. Cualquiera puede hacer salir llamas en todo este espacio, ó tocándolo ligeramente con un palo, ó echando en aquel lugar paja, papel ó alguna otra materia combustible; si se echa nieve ó yelo se funde al instante, pero la llama se aviva en lugar de extinguirse. En las cercanías se percibe un olor agradable como si se quemara alguna madera olorosa.

Las relaciones de la Florida, dicen, que cerca del fuerte fabricado por Laudomiere, enviado por el almirante de Coligni, estalló un rayo y trueno tan extraordinario, que consumió mas de 500 fanegas de prado regado de agua, y duró el fuego tres dias.

Strabon (3) dice que la nafta de Babilonia aproximada al fuego, lo atrahe á sí; y que si un cuerpo cargado de ella se acerca al fuego, se inflama, sin que el agua pueda apagarlo, á ménos que se eche mucha cantidad ó que se extinga con lodo, vinagre, alumbre ó liga. Dice que Alejandro quiso hacer la experiencia con un niño, que se le frotó con este betun y se le acercó una lámpara cuando estaba en el baño; la nafta se encendió y el niño se hubiera sofocado en las llamas si no se hubiera echado agua sobre él para extinguir el fuego. Plinio dice que Medea quemó á una muger contra quien habia concebido zelos, dándole una corona empapada en nafta, que se incendió luego que se acercó al altar para sacrificar en él.

Todo esto nos facilita entender el modo con que Dios abrasó á Sodoma y Gomorra, por medio de las exhalaciones sulfúreas inflamadas que cayendo sobre este terreno bituminoso, lo cubrieron todo de llamas, y habiendo consumido todas las plantas y todo lo que no pudo resistir al incendio, quemaron tambien una parte de la tierra, entónces llena toda de aquella materia combustible; de

[1] Historia de la Academia de las ciencias, 1699. p. 23 y 1706. p. 339, véase tambien á San Agustin de Civit. l. 2. c. vii.—[2] Memorias de la Academia de las ciencias año de 1706, p. 336.—[3] Lib. 15.

manera que á la mañana siguiente Abraham (1) pudo descubrir desde el valle de Mambre *toda aquella region cubierta de un humo negro semejante á un horno ardiendo.*

Este plano, ántes tan hermoso y fértil, abrasado y conmovido por los temblores que causó el fuego subterráneo, se hundió y se halló en muchas partes mas bajo que ántes; las aguas del Jordan se derramaron en él y contrajeron las calidades que se notan en el mar Muerto, llamado por los Griegos lago Asfáltico ó bituminoso; y por los Hebréos mar de Sal. Teodoreto y Strabon (2) hablan de los terremotos y hundimientos de que la Escritura no hace mencion; y es fácil concebir que estos son los efectos y consecuencias naturales del incendio que ella refiere.

Lo que se cuenta del lago Asfáltico confirma todo lo que hemos dicho; la pesantez y espesura de sus aguas en que los cuerpos vivos mas graves necesitan de esfuerzos para sumergirse, y en que los buzos no pueden llegar al fondo; su color obscuro, su olor venenoso para los pescados que mueren luego que entran en ellas; la esterilidad de sus riberas causada por el nitro del terreno, por el aire grueso y por los vapores sulfúreos que continuamente exhala; su excesiva amargura, las malas calidades de los frutos que crecen en sus orillas y de que los historiadores (3) dicen cosas tan asombrosas; todo prueba que aquellas aguas están mezcladas con un betun en extremo fuerte, y que todo el fondo está lleno de él; de manera que despues de tantos años no se disminuyen estos perniciosos efectos, porque su causa subsiste.

IV.
Transformacion de la muger de Lot en estatua de sal.

La transformacion de la muger de Lot en estatua de sal es un hecho incontestable; Moises la refiere en pocas pero enérgicas palabras: *Habiendo mirado hácia atras la muger de Lot, se convirtió en estatua de sal* (4). El Salvador dice á sus discípulos: *Acordaos de la muger de Lot* (5), es decir, no mireis hácia atras, apresuraos á huir cuando véais las señales precursoras de la venganza divina sobre Jerusalem. El historiador Josefo (6) dice expresamente que la estatua de esta muger subsistia aún en su tiempo, y que la vió con sus ojos. Filon el judio (7), tan acostumbrado á convertirlo todo en alegoría, reconoce sin embargo que el hecho de la muger de Lot no es una ficcion, sino un acontecimiento que encierra grandes instrucciones. San Clemente papa en su primera epístola supone que subsistia aun en el tiempo que escribia. San Ireneo (8) dice tambien que subsistia aún, no bajo la forma de una muger, sino bajo la de una columna de sal. Créese que se quedó en la misma Sodoma, y que sorprendida por las llamas fue convertida en estatua.

San Cirilo de Jerusalem (9), que tenia por decirlo así, delante de los ojos el lago de Sodoma, dice expresamente que aquella muger quedó convertida en estatua de sal para siempre. San

(1) Gen. xix. 27. 28.—(2) Theodoret. q. 69. in Genes. Strab. l. 16.—(3) Vide Joseph. l. 5. de Bello Jud. c. v. Tacit. Hist. l. 5. Hegesip. l. 4. Solin. c. XLVIII.—(4) Genes. xix. 26.—(5) Luc. xvii. 32.—(6) Antiq. l. 1. xii.—(7) De profugis.—(8) L. 4. c. xxxi et lxxiv.—(9) Cathec. 19. Mystag.

Juan Crisóstomo (1) no está ménos claro. Dice que la muger de Lot existe como un monumento permanente para servir de ejemplo á las generaciones venideras del castigo que Dios impuso á su lentitud y negligencia en obedecer sus órdenes. San Clemente de Alejandría (2) supone tambien que subsistia en su tiempo como un monumento de piedra de sal.

Tertuliano, ó el autor que se cita bajo su nombre en el poema intitulado de *Sodoma*, dice que la muger de Lot se transformó en sal, y vino á ser su propio sepulcro, conservando su antigua figura; que subsiste despues de tantos siglos, expuesta al aire, sin ser derribada por los vientos, ni liquidada por las lluvias; y que si alguno por curiosidad le arranca algun pedazo, la piedra lo reproduce al punto, sin que sufra disminucion.

Quin etiam si quis mutilaverit advena formam,
Protinus ex sese suggestu vulnera complet.

Añade que aunque muerta, está sujeta á los accidentes ordinarios de su sexo.

San Cipriano ó el autor citado bajo su nombre en el libro *Del Bautismo*, dice que la muger de Lot por su desobediencia se convirtió en un sepulcro ó monumento de sal, usando de la palabra griega que significa *columna*, por la columna que se ponía sobre los sepulcros. San Ambrosio dice que esta muger perdió la forma propia por haber mirado aunque con ojos castos á los hombres impuros de Sodoma (3).

Claudio Mario Victor, en su poema sobre el Génesis, cree que ella perdió su cuerpo y su vida sin perder la figura de muger, y quedó como una estatua de sal fija é inmóvil.

.....Lot heu! miserabilis uxor,
In statuam conversa salis, spoliataque luce;
Sic animum infelix cum corpore perdidit omni,
Ut nullum extaret, forma remanente, cadaver.

El poeta Aurelio Prudencio, hallando esta materia propia para los adornos de la poesía, da vuelo á su imaginacion, y dice que la muger de Lot convertida en estatua de sal, quedó en la misma forma que ántes, conservando los ojos, los cabellos, la frente y los vestidos, con la cabeza vuelta hácia atras y la barba inclinada al mismo lado.

.....Solidata metallo.
Diriguit fragili, saxumque liquabile facta,
Stat mulier sicut steterat prius, omnia servans
Cautè sigillati longum salis effigiata
Et decus, et cultum, frontemque, oculosque, comamque
Et flexam in tergum faciem, paulumque relata
Menta retro.

Que esta estatua se funde lentamente por una especie de sudor que sale de ella y que los animales lamiéndola le quitan con-

(1) Homil. 43. y 44. in Genes.—(2) Strom. l. 2. pág. 49. nov. edit.—(3) De Virginit. l. 2. c. iv.